

# La interfaz entre los estudios críticos del desarrollo y los estudios críticos agrarios

HENRY VELTMEYER\*

Los estudios críticos del desarrollo conforman un campo académico interdisciplinario, emanado en la década de los 1980 de los estudios del desarrollo internacional, con un filón crítico que pretende superar la perspectiva de la reforma de políticas y el desarrollo institucional para centrarse en el sistema operativo subyacente: un modo de producción mercantil basado en la explotación del trabajo. Analizan el funcionamiento del sistema capitalista en diversos contextos temporales y espaciales, es decir, la compleja dinámica del desarrollo capitalista y el proceso asociado de transformación productiva y social. Tienen vasos comunicantes con los estudios críticos agrarios y las nuevas circunstancias del avance del capital extractivo. Ambos campos del pensamiento activista buscan un cambio sistémico transformador en vez de un mero desarrollo institucional. Conciben el «desarrollo» como un proceso, más que como un proyecto; es decir, como un complejo de dinámicas generadas por la evolución del sistema capitalista en el desarrollo de las fuerzas productivas, que genera condiciones objetivas sobre los individuos o los Estados nación, según su ubicación en el sistema, en la estructura de clases sociales o en la estructura centro-periferia del sistema capitalista mundial.

## Orígenes y significado de los estudios críticos del desarrollo

Marc Edelman y Wendy Wolford plantearon algunas preguntas sobre qué implican los parámetros de los estudios críticos del desarrollo, un campo de estudio aparentemente nuevo, y qué cuestiones abarcan.<sup>1</sup> Sin embargo, en el momento en que se escribió este artículo, ya era posible identificar una noción aparentemente similar,

pero algo más antigua, de los estudios críticos del desarrollo (ECD), que partía de la idea del desarrollo como una actividad académica encarnada dentro del campo interdisciplinario, de rápido crecimiento, de los estudios del desarrollo internacional (EDI).

Cuando los ECD comenzaron a fusionarse a fines de la década de 1980, significó un esfuerzo por dar a los EDI, como campo de estudio académico, una «ventaja crítica» al cambiar el enfoque de la reforma de políticas y el desarrollo institucional hacia el sistema operativo subyacente, y al hacerlo

\*Docente investigador, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

Traducción del inglés por Humberto Márquez

<sup>1</sup> Marc Edelman y Wendy Wolford, «Introduction: critical agrarian studies in theory and practice», *Antipode*, vol. 49, núm. 4, 2017, pp. 959-976.

se centró en el funcionamiento de lo que algunos teóricos han descrito como el «sistema mundial capitalista». Fue el proyecto de una red de activistas-académicos que estaban preocupados por una amplia gama de temas del desarrollo. Esto es evidente al leer detenidamente un proyecto diseñado y construido por estos académicos activistas: *The Critical Development Studies handbook: tools for change*,<sup>2</sup> que se amplió como *The essential guide to Critical Development Studies*,<sup>3</sup> con una segunda edición actualizada y muy revisada próximamente.

Más claramente definidas, las actividades de los ECD se remontan a un proyecto financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés) y llevado a cabo por el ejecutivo de la Asociación Canadiense para el Estudio del Desarrollo Internacional (CASID, por sus siglas en inglés). El proyecto tomó forma en una reunión en octubre de 2008 en Halifax, Canadá, organizada por CASID y financiada por IDRC. El proyecto en ese momento estaba enfocado en la idea de la cooperación interuniversitaria para la construcción de un programa de doctorado en EDI, así como en la formación de una red de académicos e investigadores unidos en la búsqueda de una forma alternativa de desarrollo basada en una perspectiva crítica. Así nació la red de ECD.

En 2014, la red de ECD colaboró con Ashgate UK para establecer una serie de libros que se describe en los siguientes términos:

La crisis global, luego de tres décadas de desarrollo capitalista desigual y globalización neoliberal que han devastado las economías y sociedades en todo el mundo, especialmente en las sociedades en desarrollo del Sur global, clama por un enfoque más crítico y proactivo para el estudio del desarrollo internacional. El desafío de crear y difundir un enfoque de este tipo, para proporcionar al estudio del desarrollo internacional un aspecto crítico, es el proyecto de una red global de académicos activistas del desarrollo interesados y comprometidos con el uso de sus investigaciones y escritos para ayudar a lograr un cambio social transformador que podría conducir a un mundo mejor. Esta serie proporcionará un foro y un medio para la publicación de libros en el amplio campo interdisciplinario de los estudios críticos del desarrollo, para generar nuevos conocimientos que puedan utilizarse para promover el cambio transformador y el desarrollo alternativo.<sup>4</sup>

Cuando Taylor & Francis compraron Ashgate unos años más tarde, Routledge se hizo cargo de la serie. Desde 2019 se han publicado siete

libros en esta serie: *Postdevelopment in practice*,<sup>5</sup> *The rise and fall of global microcredit*,<sup>6</sup> *Neoextractivism and capitalist development*,<sup>7</sup> *Reframing Latin American development*,<sup>8</sup> *The class struggle in Latin America*<sup>9</sup> y el ya mencionado *The essential guide to Critical Development Studies*.<sup>10</sup>

## Estudios críticos del desarrollo y cuestión agraria

Si bien los temas abordados en la red de ECD y en su serie de libros son de amplio alcance, se centran fundamentalmente en el funcionamiento del sistema capitalista en diversos contextos temporales y espaciales, es decir, la compleja dinámica del desarrollo capitalista y el proceso asociado de transformación productiva y social. Este proceso históricamente ha estado enraizado en el despojo de la sociedad agraria precapitalista de pequeños campesinos y productores agrícolas, lo que convierte a este campesinado en un proletariado: una clase que no posee nada más que su fuerza de trabajo y por lo tanto se ve obligada a intercambiarla con el capital por un salario. Una preocupación central de los ECD ha sido analizar la dinámica compleja, diversa y cambiante de lo que los economistas políticos del cambio agrario han conceptualizado como la «cuestión agraria». Esta cuestión ha tomado diversas formas en diferentes contextos históricos y regionales. En el contexto actual de desarrollo capitalista en la llamada «era neoliberal», la cuestión agraria se asocia con el avance del capital «extractivo» en busca de recursos, esto es inversiones en la adquisición de tierras y la extracción de recursos naturales con el fin de exportarlos en forma de

<sup>5</sup> Elise Klein y Carlos Eduardo Morreo, *Postdevelopment in practice: alternatives, economies, ontologies*, London, Routledge, 2019.

<sup>6</sup> Milford Bateman, Stephanie Blankenburg y Richard Kozul-Wright, *The rise and fall of global microcredit: development, debt and disillusion*, London, Routledge, 2018.

<sup>7</sup> Dennis C. Canterbury, *Neoextractivism and capitalist development*, London, Routledge, 2018.

<sup>8</sup> Ronaldo Munck y Raúl Delgado Wise (eds.), *Reframing Latin American development*, London, Routledge, 2019.

<sup>9</sup> James Petras y Henry Veltmeyer, *The class struggle in Latin America: making history today*, London, Routledge, 2017.

<sup>10</sup> Henry Veltmeyer y Paul Bowles, *The essential guide to Critical Development Studies*, London, Routledge, 2018.

<sup>2</sup> Henry Veltmeyer, *The critical development studies handbook: tools for change*, Halifax, Fernwood Publishing/Pluto Press, 2011.

<sup>3</sup> Henry Veltmeyer y Paul Bowles, *The essential guide to critical development studies*, London, Routledge, 2018.

<sup>4</sup> Tomado de la declaración de la misión de la serie de libros, disponible en <https://www.routledge.com/Routledge-Critical-Development-Studies/book-series/RCDS>

productos primarios. Como en las fases anteriores del desarrollo capitalista, el avance del capital en el proceso de desarrollo se puede rastrear en la forma de una evolución en el desarrollo de las fuerzas productivas, los cambios en las relaciones sociales de producción y en la forma resultante adoptada por la resistencia a las fuerzas del desarrollo capitalista. Para los profesionales de los ECD, entonces, el punto es que cada avance del capital en el proceso de desarrollo genera nuevas fuerzas de cambio y resistencia.

Una mirada más cercana a la *Essential Guide* revela que la economía política del cambio agrario practicado dentro de los ECD encaja claramente dentro del ámbito de lo que Edelman y Wolford describen como estudios críticos agrarios. La misma diversidad de perspectivas críticas que sustentan los ECD se puede encontrar en *The Journal of Peasant Studies* y *Journal of Agrarian Change*, los principales medios de publicación para académicos preocupados por la economía política del cambio agrario y por los estudios críticos agrarios. Desde esta perspectiva, parecería haber poca diferencia entre la economía política del cambio agrario dentro de los ECD y los estudios críticos agrarios, excepto por un cambio de terminología, al renombrar un campo de investigación y estudios académicos ahora bien establecido. Tal vez, como en el caso de los académicos e investigadores interesados en diferenciar los EDI de la corriente principal desde una perspectiva explícitamente crítica centrada en el sistema subyacente, el objetivo de los estudios críticos agrarios es hacer explícito el enfoque central en el sistema operativo subyacente, y así diferenciarlo a partir de estudios empíricos o teóricos que no comparten esta perspectiva crítica. Si es así, se podría considerar que el término tiene alguna utilidad descriptiva y analítica.

¿Pero es este el objetivo? ¿Existe una diferencia sustancial entre el campo de estudios previamente calificado como la economía política del cambio agrario y lo que Edelman y Wolford denotan como estudios críticos agrarios? ¿Los estudios críticos agrarios son distintos o son un campo dentro de los ECD? Esto se puede examinar, en primer lugar, con el análisis de los orígenes de los estudios críti-

cos agrarios y, en segundo lugar, con la revisión de las preocupaciones teóricas compartidas de los ECD y los estudios críticos agrarios.

### **La noción de estudios críticos agrarios**

La noción de estudios críticos agrarios se introdujo, podría argumentarse, en el contexto de una conversación sostenida entre Jun Borras, editor de *The Journal of Peasant Studies*; Errol Sharpe, editor de Fernwood Publishing, con sede en Halifax; y yo mismo, en 2009; y luego de una discusión más amplia con un grupo de activistas-académicos de los estudios agrarios en el Instituto de Estudios Sociales (ISS, por sus siglas en inglés) en La Haya el 20 de enero de 2011. El tema en estas discusiones fue la idea, expresada por Jun Borras, de crear una serie de pequeños libros de vanguardia sobre las grandes cuestiones en el campo del cambio agrario y los estudios campesinos. Así nació la Iniciativa en Estudios Críticos Agrarios (ICAS, por sus siglas en inglés), un proyecto para producir al menos dos pequeños libros al año, cada uno traducido del inglés a un mínimo de tres idiomas (español, portugués y chino), con la responsabilidad de la traducción a cargo de un consorcio de instituciones representadas en una reunión celebrada en ISS, donde el proyecto fue «institucionalizado», por así decirlo, con la fundación de un comité editorial internacional y un consejo asesor. Además de la ISS, las instituciones representadas en este encuentro, del cual surgiría una extensa red de activistas-académicos e investigadores en el campo del cambio agrario y los estudios campesinos, fueron la Universidad Autónoma de Zacatecas (México), la Facultad de Humanidades y Estudios de Desarrollo en la Universidad Agrícola de China y la Universidade Estadual Paulista (Presidente Prudente, Brasil). El primer libro de la serie ICAS fue *Class Dynamics of Agrarian Change*, escrito por Henry Bernstein y publicado en 2010.

A partir de este propicio comienzo, la red ICAS se expandió del proyecto de publicación a la celebración de una conferencia internacional anual. La primera de estas conferencias, auspiciada y organizada por Sérgio Sauer en la Universidade de Brasilia, se llevó a cabo en Brasilia en 2014. A ésta le siguieron Beijing (2016), Moscú (2017) y luego nuevamente Brasilia (2018). La conferencia de Beijing fue notable no sólo por el tamaño del evento, sino también por la creación de un proyecto complementario —y una red, la Iniciativa BRICS en Estudios Críticos Agrarios (BICAS, por sus siglas en inglés)— centrado en los estudios críticos agrarios sobre el grupo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y los mercados emergentes, así como el surgimiento de China como potencia económica mundial. De hecho, la siguiente serie de conferencias internacionales fue organizada por miembros de la red BICAS.

En cuanto al marco teórico reflejado tanto en estos pequeños libros como en *The Journal of Peasant Studies*, que sigue siendo el principal medio de publicación para los académicos comprometidos con el



proyecto de los estudios críticos agrarios, es evidente que el cambio de Terence Byres y Henry Bernstein por Jun Borrás como editor en jefe ha traído consigo una ampliación de las perspectivas teóricas sobre el cambio agrario. Bajo la dirección de Bernstein y Byres la revista tenía un marcado sesgo hacia el marxismo agrario, pero como ha observado Haroon Akram-Lodhi,<sup>11</sup> Jun Borrás ha promovido una perspectiva más amplia en torno de la dinámica del desarrollo rural y el cambio agrario, lo que sugiere que incluso puede haber sido una «ruptura fundamental» entre los estudios críticos agrarios y el marxismo agrario. Los estudios críticos agrarios implican un interés sustantivo en cuestiones que van más allá de las que preocupan a los economistas políticos: cuestiones como la agencia del cambio y las dimensiones sociales de las identidades rurales y las relaciones de poder. Sin embargo, no está claro qué significa esto para la teoría y la práctica subyacentes de los estudios críticos agrarios. El proyecto de ECD más amplio del que surgió ICAS no ha experimentado tal reorientación. Sin duda, esto se debe a que el proyecto de ECD desde el

<sup>11</sup> A. Haroon Akram-Lodhi, «What is critical agrarian studies?», *Review of African Political Economy*, 28 de marzo de 2018, en <http://roape.net/2018/03/28/what-is-critical-agrarian-studies/>

principio se preocupó por promover una gama amplia y diversa de «perspectivas críticas», por ejemplo, al dar la bienvenida al posdesarrollo, el enfoque poscolonial y otras formas de teoría crítica, así como a los estudios sobre la sociología del desarrollo, junto con la investigación acerca de la economía política del desarrollo basada en el marxismo. Lo que no siempre está claro es si los estudios críticos agrarios tienen una preocupación menor por el tema de la dinámica del sistema, que es una característica importante de los ECD. En ese sentido, diría que los estudios críticos agrarios y los ECD comparten una preocupación central por la dinámica del sistema.

### **La interfaz: hacia un marco teórico común**

Dentro del marco más amplio y la corriente principal de EDI, el «desarrollo» se concibe como un «proyecto» teórico-político, y como las acciones tomadas para promover una idea u otra sobre qué acciones o estrategias y qué marco institucional y de políticas, son necesarios o apropiados para mejorar la condición social de una población objetivo o identificada. La gama de ideas alternativas en cuanto a cómo promover el desarrollo, para lograr esas mejoras definidas, es amplia, desde el crecimiento económico y la reducción de

La crisis global, luego de tres décadas de desarrollo capitalista desigual y globalización neoliberal que han devastado las economías y sociedades en todo el mundo, especialmente en las sociedades en desarrollo del Sur global, clama por un enfoque más crítico y proactivo para el estudio del desarrollo internacional.

la pobreza hasta la inclusión social y el desarrollo sostenible del medioambiente y los medios de vida rurales. Pero lo que todos tienen en común es una preocupación y un enfoque en la mejor combinación de políticas o instituciones para lograr el «desarrollo» así definido. Detrás de tales ideas y prácticas asociadas o resultantes está la noción de desarrollo como un proyecto dirigido a una población determinada en particular y diseñado estratégicamente para producir los cambios que conducirán a una deseada mejora preconcebida en la condición social.

Los ECD no comparten esa perspectiva, y en esto los ECD divergen de los EDI y convergen con los estudios críticos agrarios. Ambos campos de pensamiento activista —activista en la preocupación compartida por lograr un cambio sistémico transformador en lugar de un mero desarrollo institucional— ven el «desarrollo» de manera bastante diferente: como un proceso, más que como un proyecto; es decir, como un complejo de dinámicas generadas por la evolución del sistema capitalista en el desarrollo de las fuerzas productivas, desarrollo que genera condiciones que son, como planteó Marx, una cuestión de principio (en aras del análisis), y objetivas en sus efectos sobre los individuos o los Estados nación, según su ubicación en el sistema, en la estructura de clases de las relaciones sociales o la estructura centro-periferia del sistema capitalista mundial.<sup>12</sup> Así, los ECD y los estudios críticos agrarios convergen en la comprensión de la dinámica fundamental del desarrollo capitalista en torno al desarrollo de las fuerzas productivas dentro del sistema capitalista, un modo de producción mercantil basado en la explotación del trabajo. Por supuesto, los análisis de muchos investigadores en estudios críticos agrarios no ahondan en una evaluación de la dinámica fundamental; pero esto, no obstante, respalda su investigación.

Esta es una dimensión del marco teórico compartido por los ECD y los estudios críticos agrarios como guía para el análisis científico de las clases

sociales y políticas. Otro es el supuesto de que el desarrollo capitalista en diversos contextos históricos y regionales está invariablemente acompañado por un proceso de transformación productiva y social: la transformación de una sociedad agraria de relaciones de producción precapitalistas y una cultura comunalista tradicional en un sistema capitalista basado en la relación capital-trabajo. Con respecto a ese proceso, los estudiosos de ECD y de los estudios críticos agrarios han asumido una especie de división del trabajo o análisis complementario. El primero teoriza y analiza la dinámica estructural y política de dicho proceso de desarrollo, con referencia a lo que Marx describió como la ley general de acumulación de capital; es decir, la concentración y centralización del capital, y correspondiente a esto la «multiplicación del proletariado». Este último teoriza y analiza las dinámicas asociadas al cambio agrario: la conversión de una sociedad de pequeños productores agrícolas y «campesinos» en un proletariado industrial, un ejército de reserva de fuerza de trabajo, un excedente relativo de población o alguna combinación de ambos. En esa división del trabajo intelectual, los académicos de los ECD han establecido que el papel fundamental de la agricultura en el proceso de desarrollo es la producción de una oferta aparentemente ilimitada de fuerza de trabajo excedente para alimentar y promover la acumulación de capital industrial. Los académicos de los estudios críticos agrarios, por otro lado, han explorado la dinámica del cambio agrario asociado con este desarrollo: la «cuestión agraria» en sus diversas permutaciones.

Un tercer supuesto teórico compartido tanto por los ECD como por los académicos de los estudios críticos agrarios es que cada fase del desarrollo capitalista genera nuevas fuerzas de resistencia, lo que lleva a una serie de ciclos de desarrollo-resistencia. El primer ciclo correspondió a las tres primeras décadas del proceso puesto en marcha por la idea de desarrollo que se construyó inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial con el fin de asegurar que los países «económicamente atrasados» en el Sur global del entonces llamado «Tercer Mundo», en la búsqueda por romper con el colonialismo europeo y el imperialismo británico, tomaría el camino capitalista más que socialista hacia el desarrollo nacional.<sup>13</sup> La idea de desarrollo, construida con este propósito, se propuso como un proyecto de cooperación internacional, entendido por algunos<sup>14</sup> como una forma de imperialismo, un medio para hacer realidad los objetivos de política exterior del Estado imperial, ahora liderado por Estados Unidos, incluido el proyecto de cooperación internacional. En la década de 1960, a raíz de la Revolución cubana, esta idea de desarrollo se reconstruyó hacia la noción de «desarrollo rural integral», un proyecto diseñado con el propósito de integrar a los «pobres rurales» (para usar el

<sup>12</sup> Henry Veltmeyer y Raúl Delgado Wise, *Critical development studies: an introduction*, Halifax, Fernwood Publishing, 2018.

<sup>13</sup> Wolfgang Sachs (ed.), *The development dictionary*, London, Zed Books, 1992.

<sup>14</sup> Teresa Hayter, *Aid as imperialism*, Harmondsworth, Penguin Books, 1971.

término del Banco Mundial que describe la masa de «campesinos» desposeídos de la tierra y sus medios de producción) en el proceso de desarrollo capitalista.<sup>15</sup>

En el análisis realizado tanto por los ECD como por los académicos de los estudios críticos agrarios, el advenimiento de la era neoliberal fue de importancia crítica, ya que condujo a una dinámica de resistencia y desarrollo completamente nueva. La era neoliberal se inauguró con la implementación de una serie de «reformas» estructurales en la política macroeconómica: globalización, privatización, desregulación y liberalización de los flujos de capital y el comercio.<sup>16</sup> Estas reformas fueron diseñadas con el fin de liberar las «fuerzas de la libertad económica» (empresa privada, capital, mercado, corporación multinacional, libre comercio) de las restricciones regulatorias del Estado de bienestar y desarrollo. Sin embargo, lo que hicieron, en cambio, fue generar nuevas fuerzas de desarrollo capitalista y cambio agrario, cuya dinámica, en la forma del ciclo de desarrollo-resistencia, ha sido el objeto principal de los ECD y de los estudios críticos agrarios.

Así, se puede argumentar que el punto crítico a través del cual convergen los ECD con los estudios críticos agrarios es el análisis de los ciclos de desarrollo y resistencia. Dentro de ese marco teórico compartido, los estudiosos de los ECD y de los estudios críticos agrarios en los últimos años han confirmado la validez y utilidad analítica de las ideas utilizadas con el propósito de analizar la compleja dinámica del desarrollo capitalista y el cambio agrario. Y también han confirmado la importancia de investigar y analizar la dinámica del proceso en diversos contextos teóricos y regionales. Por ejemplo, los académicos latinoamericanos de la tradición de ECD en sus explicaciones del proceso de desarrollo capitalista han establecido una divergencia importante entre el proceso de desarrollo real y la teoría marxista: en lugar de una transformación del campesinado en un proletariado industrial en la periferia del sistema (latinoamericana), el resultado (en el contexto del «nuevo orden mundial» y las «reformas estructurales» asociadas) fue la formación de un semiproletariado de trabajadores rurales sin tierra y de trabajadores periurbanos «por cuenta propia» en el sector informal de las ciudades. Como corolario de este «desarrollo», los estudiosos de los ECD han argumentado que más que la «desaparición del campesinado» — la expectativa derivada de la teoría marxista —, lo que se ha visto en cambio es la desaparición de un naciente proletariado industrial, así como la persistencia de ambos, el campesinado y la pobreza rural.<sup>17</sup>

## Conclusión

Los estudios críticos agrarios podrían considerarse como parte del dominio de los ECD; ambos comparten el proyecto de ver y analizar la dinámica tanto del proceso de desarrollo como del cambio agrario desde una perspectiva crítica. Mientras que los ECD se centran en el amplio campo de los EDI, que incluye en su ámbito una amplia gama de cuestiones y subcampos, los estudios críticos agrarios se centran claramente en cuestiones que surgen del desarrollo capitalista de la agricultura: la cuestión agraria, podríamos decir; cuestión que se reformula con cada avance del capital en el proceso de desarrollo. En ese sentido, ya sea que los estudios críticos agrarios representen o no algo diferente o nuevo en relación con los campos de estudio académicos más establecidos, como la economía política del desarrollo capitalista y el cambio agrario, han servido como una herramienta valiosa en la construcción de diversas redes y análisis dedicados a ir más allá del capitalismo, a ver el capitalismo desde una perspectiva crítica en la búsqueda de formas de desarrollo alternativas, más centradas en las personas, orientadas hacia la transformación sistémica y «otro mundo» de justicia e inclusión social y ambiental. Esto se demuestra claramente en el *Handbook of Critical Agrarian Studies*, que se publicará próximamente, editado por H. Akram-Lodhi, K. Dietz, B. Engels y B. McKay.<sup>18</sup>



<sup>15</sup> Sam Moyo y Paris Yeros (eds.), *Reclaiming the land: the resurgence of rural movements in Africa, Asia and Latin America*, London, Zed Books, 2005.

<sup>16</sup> James Petras y Henry Veltmeyer, *Globalization unmasked: imperialism in the 21<sup>st</sup> Century*, London, Halifax y Winnipeg, ZED Press/Fernwood Publishing, 2001.

<sup>17</sup> Julio Boltvinik y Susan Archer Mann (eds.), *Peasant poverty and persistence in the 21<sup>st</sup> Century*, London, Zed Books, 2016.

<sup>18</sup> H. Akram-Lodhi, K. Dietz, B. Engels y B. McKay, «The interface of critical development studies and critical agrarian studies», en A. Haroon Akram-Lodhi (ed.), *Handbook of critical agrarian studies*, Canadá, Edward Elgar, 2021.